

# Privación relativa y emigración: El caso tamaulipeco

Simón Pedro Izcara Palacios  
*Universidad Autónoma de Tamaulipas*

## RESUMEN

La migración presenta un carácter muy diverso y con múltiples aristas para ser explicada por un modelo teórico único. La economía, la sociología y la geografía han proporcionado esquemas teóricos explicativos de la migración. Durante las últimas décadas el modelo teórico dominante en el análisis de la migración mexicana a Estados Unidos ha sido el que ofrece la teoría de redes migratorias. Por el contrario, la teoría de la privación relativa ha recibido una menor atención. Sin embargo, a partir del ejemplo de los jornaleros tamaulipecos indocumentados empleados en la agricultura estadounidense se puede inferir que la teoría de la privación relativa brinda un mejor entendimiento de la etiología de la migración.

*Palabras clave:* 1. Teoría de redes migratorias, 2. teoría de la privación relativa, 3. migrantes rurales indocumentados, 4. Tamaulipas, 5. Estados Unidos.

## ABSTRACT

Migration is too diverse and multifaceted to be explained by a single theory. Economics, Sociology and Geography have provided theoretical schemes explaining migration. During the last few decades the dominant theoretical framework in the analysis of Mexican migration to the United States has been the migrant network theory. Contrarily, relative deprivation theory has received less attention. However, from the example of Tamaulipas' undocumented farm workers employed in the United States, it can be inferred that relative deprivation theory offers a better understanding of the etiology of migration.

*Keywords:* 1. Migrant network theory, 2. relative deprivation theory, 3. undocumented rural immigrants, 4. Tamaulipas, 5. United States.

## *Introducción<sup>1</sup>*

El medio rural tamaulipeco presenta la paradoja de ser al mismo tiempo centro receptor y expulsor de trabajadores migrantes. Por una parte, actividades como la de la caña de azúcar, en el sur del estado, y la de los cítricos, en el centro, reciben miles de jornaleros inmigrantes que proceden sobre todo de los estados de Veracruz y San Luis Potosí, donde los salarios del campo son más bajos (Andrade, 2008). Por otra parte, los trabajadores locales emigran a Estados Unidos en busca de mejores condiciones sociolaborales. Éstos emigran tanto de manera indocumentada como a través de programas de trabajadores huéspedes; en este sentido, tan sólo en 2006 el consulado de Estados Unidos en Monterrey aprobó 1 885 visas H-2A a trabajadores tamaulipecos.

Los jornaleros tamaulipecos indocumentados siguen una ruta corta que llega hasta el Valle de Texas, o un trayecto más largo que se despliega a través de dos ramificaciones. Una, la más importante, cruza el sureste estadounidense –pasa por Louisiana, Mississippi, Florida, Georgia, Tennessee, Carolina del Norte y culmina en Virginia–. Otra, de menor envergadura, llega hasta el centro-norte de Estados Unidos, principalmente a Michigan y Minnesota. Las actividades que realizan estos trabajadores son la pizca de tomate, naranja, toronja, sandía o cebolla, en Texas. En Louisiana trabajan en la fresa, el pepino, el chile o el algodón. Muchos tamaulipecos son empleados en Florida en la pizca de cítricos, fresa, pepino o pimienta morrón. En Georgia en el melón, tomate o pino. También son aceptados en plantaciones de fresa, algodón, tabaco, pepino o pino en Carolina del Norte. En Tennessee trabajan en los campos de algodón. Otros se desplazan más hacia el norte, hasta Michigan, donde participan en la pizca de manzana. En Virginia, además de trabajar en la pizca de la manzana, plantan pinos navi-

<sup>1</sup>Quisiera expresar mi agradecimiento al Conacyt y a la Universidad Autónoma de Tamaulipas por el apoyo recibido para la realización de esta investigación basada en sendos proyectos aprobados, “Migrantes estacionales de Tamaulipas en la agricultura de Estados Unidos”, núm. 52636, y “Migrantes rurales tamaulipecos y el programa H-2A de trabajadores huéspedes”, convenio UAT-07-8-SOC-0114.

deños. En Minnesota son empleados en el sector hortícola, en la pizca de zanahoria, calabaza, repollo y pepino. Así mismo, se trasladan a zonas agrarias de Oklahoma, Alabama, Atlanta, Arkansas, Nueva Jersey o Iowa.

El valle de Texas, que presenta lazos histórico-culturales muy estrechos con Tamaulipas (Spener, 2001:210) es la zona de mayor inmigración. Sin embargo, el mercado laboral del sur de Texas es poco atractivo. Los salarios son más bajos que en el resto del país, y la competencia por el empleo y los niveles de subempleo son más elevados. Por lo tanto, la elevación del costo económico y social del cruce subrepticio por la frontera debido a su progresiva militarización y una mayor criminalización de la migración ilegal, ha mermado el atractivo de esta ruta migratoria. Actualmente, cuando el inmigrante asume el riesgo de cruzar la frontera espera obtener una mayor retribución económica que el ofrecido por el mercado de trabajo fronterizo. Como consecuencia, las estancias de los jornaleros tamaulipecos ilegales en el país vecino son cada vez más largas y se desplazan hacia espacios cada vez más alejados.

En el marco de los estudios sobre la frontera México-Estados Unidos durante las dos últimas décadas, el modelo explicativo dominante de los procesos migratorios ha sido la *teoría de redes migratorias*, la cual sostiene que el mecanismo que favorece la migración es la eclosión de relaciones interpersonales tejidas por lazos de parentesco y amistad, que ligan al emigrante con personas residentes en las comunidades locales (De Jong *et al.*, 2002:844). Como contraste, la *teoría de la privación relativa*, que explica la migración como una búsqueda de un equilibrio en la distribución de ingresos entre individuos o familias que pertenecen a un mismo grupo de referencia, ha recibido una atención menor. Este artículo, a través del ejemplo de los trabajadores migratorios rurales tamaulipecos empleados en el sector agrario estadounidense, subraya la importancia de la teoría de la privación relativa para comprender la etiología del citado proceso migratorio. En primer lugar, hago una exposición de la metodología utilizada; después, describo la teoría de la privación relativa, hago un examen cuantitativo de la

migración tamaulipeca a Estados Unidos en contraste con el resto del país y, por último, me sirvo del concepto de privación relativa para entender la etiología de la emigración de jornaleros tamaulipecos a Estados Unidos.

### *La metodología*

Esta investigación está cimentada en un enfoque metodológico cualitativo, que busca la comprensión de los fenómenos sociales desde las experiencias y puntos de vista de los actores sociales (González, 2001:90). La técnica utilizada para el acopio del material discursivo ha sido la entrevista en profundidad, que persigue la manifestación de los intereses informativos, creencias y deseos de los actores sociales (Ortí, 1998:213), e indaga en los diferentes valores y significados atribuidos por los informantes a los fenómenos sociales, y escudriña la singularidad de la experiencia vital de cada informante y los significados subjetivos que para ellos acarrea el hecho social investigado (Young, 1969:242).

Un total de medio centenar de trabajadores rurales tamaulipecos de entre 23 y 67 años de edad, con experiencia de haber cruzado ilegalmente la frontera y haber sido empleados en la agricultura fueron entrevistados en más de 35 comunidades rurales de 13 municipios tamaulipecos representativos de la diversidad geográfica de este estado. Las entrevistas fueron realizadas entre marzo de 2007 y junio de 2008, utilizando un muestreo estratificado intencional, que consiste en la división de un grupo social extenso en diferentes estratos, dentro de los cuales prevalecen características específicas diferenciadoras (Izcara Palacios, 2007:25-26). Por una parte, se buscó que 25 por ciento de los informantes fuesen mujeres<sup>2</sup> y que 75 por ciento fuesen varones. Por otra parte, se intentó que un tercio de los informantes fuesen menores de 30 años de edad, otro tercio de entre 30 y 45 años, y el tercio restante mayores a 45 años.

<sup>2</sup>Este porcentaje representa, *grosso modo*, la participación de la mujer en el mercado de trabajo agrario (Mines *et al.*, 1997; Mehta *et al.*, 2000:10; Carroll *et al.*, 2005:9).

Con esta división por edades pretendía subrayar el predominio de trabajadores jóvenes en esta actividad; pero al mismo tiempo se quería rescatar el testimonio de trabajadores de mayor edad que en décadas pasadas emigraron a Estados Unidos, con objeto de recuperar un dibujo diacrónico de la presencia de trabajadores tamaulipecos en la agricultura estadounidense (tabla 1).

*Tabla 1. Códigos utilizados para identificar a los jornaleros entrevistados*

Código	Sexo	Edad	Lugar de residencia		Lugar de emigración	
			Municipio	Localidad	Periodo	Estado
A1	Mujer	28	Aldama	La Colmena	96/04	Nueva York
A2	Varón	23	Aldama	Barra del Tordo	02/03	Georgia
A3	Varón	60	Aldama	El Barranco	80/05	Oklahoma/Atlanta
AM1	Varón	43	Antiguo Morelos	La Loma	78/82	Texas
AM2	Varón	38	Antiguo Morelos	México Libre	85	Texas
B1	Varón	31	Bustamante	Bustamante	93/97	Louisiana/Florida/ Michigan
EM1	Varón	27	El Mante	La Mora	03/07	Georgia/Alabama/ Texas/Florida
EM2	Varón	33	El Mante	Nueva Apolonia	02	Texas
EM3	Varón	48	El Mante	Benito Juárez	90/93	Texas
G1	Varón	34	Güémez	Güémez	98/07	Texas/Atlanta/ Florida
G2	Varón	34	Güémez	Guadalupe Victoria	07	Texas
H1	Varón	32	Hidalgo	Santa Engracia	97/03	Carolina del Norte/ Virginia/Florida
J1	Varón	36	Jaumave	El Sauz	02/06	Texas/Carolina del Norte/Virginia
J2	Mujer	30	Jaumave	La Reforma	99/08	Texas
J3	Mujer	45	Jaumave	Palomas	90/92	Texas
J4	Varón	64	Jaumave	Morelos	74/08	Arkansas/Texas/ Georgia
J5	Varón	40	Jaumave	La Reforma	90/96	Texas
J6	Varón	29	Jaumave	San Vicente	02/04	Carolina del Norte
J7	Varón	67	Jaumave	San Antonio	58/88	Florida/Texas/ Carolina del Norte/ Nueva Jersey/ Missouri
J8	Mujer	37	Jaumave	San Lorencito	91 / 92	Florida/Virginia
J9	Varón	29	Jaumave	Jaumave	01/02	Texas
J10	Mujer	29	Jaumave	El Nogal	98/08	Florida
J11	Mujer	28	Jaumave	Matías García	01/02	Virginia

(continúa)

*(continuación)*

Código	Sexo	Edad	Lugar de residencia		Lugar de emigración	
			Municipio	Localidad	Periodo	Estado
SC 1	Varón	43	San Carlos	Barranco Azul	79/07	Texas/Carolina del Norte/Virginia/Florida
SC 2	Varón	28	San Carlos	Barranco Azul	03/04	Texas/Carolina del Norte
SC 3	Varón	50	San Carlos	Los Angelitos	78/07	Texas/Minnesota
SM 1	Varón	32	Soto la Marina	Soto la Marina	04/07	Texas/Virginia/Florida
SM 2	Varón	52	Soto la Marina	Soto la Marina	00/04	Dakota del Sur
SM 3	Mujer	49	Soto la Marina	Tampiquito	77/78	Texas
T 1	Varón	30	Tula	20 de Noviembre	04/07	Texas
T2	Varón	30	Tula	Tanque Blanco	97/07	Georgia
T3	Varón	39	Tula	Tanque Blanco	85/06	Texas/Carolina del Norte
T4	Mujer	48	Tula	Tanque Blanco	98/06	Georgia
T5	Varón	29	Tula	20 de Noviembre	01	Carolina del Norte
T6	Varón	57	Tula	Terrones Benítez	79/81	Texas
T7	Mujer	28	Tula	Celso Huerta	97/00	Texas/Carolina del Norte
T8	Varón	39	Tula	Los Charcos	05	Texas
T9	Varón	39	Tula	Tanque Blanco	98/07	Carolina del Norte/Tennessee
T10	Varón	45	Tula	Tanque Blanco	06/07	Texas/Georgia
T11	Varón	41	Tula	Tanque Blanco	02/07	Texas/Florida/Michigan/Georgia
T12	Mujer	27	Tula	20 de Noviembre	06/07	Carolina del Norte
T13	Varón	39	Tula	Rancho Nuevo	98/02	Texas
VH 1	Varón	41	Valle Hermoso	Flores Magón	88/89	Florida/Michigan
VH 2	Varón	56	Valle Hermoso	Flores Magón	75/80	Louisiana/Tennessee
V1	Varón	30	Victoria	El Olivo	01/02	Iowa/Minnesota
V2	Varón	49	Victoria	La Presa	95/97	Tennessee
V3	Mujer	28	Victoria	Rancho Nuevo	97/01	Minnesota
V4	Varón	42	Victoria	El Olivo	88/07	Atlanta/Texas/Washington
V5	Mujer	33	Victoria	Otilio Montañó	01/07	Missouri/Carolina del Norte
VI 1	Mujer	46	Villagrán	Guadalupe Victoria	86/02	Texas/Florida/Nueva Jersey/Missouri

*Fuente:* Elaboración propia, entrevistas, marzo de 2007-junio de 2008.

El trabajo de campo se extendió hasta llegar a una saturación del campo de diferencias en la producción discursiva de los hablantes (Coyne, 1997:629). Así, la muestra seleccionada hizo posible elaborar un modelo discursivo que resistió el contraste con el nuevo material cualitativo recopilado sin sufrir alteraciones significativas (Castro y Castro, 2001:181).

### *La teoría de la privación relativa*

En el análisis de la etiología de la migración mexicana a Estados Unidos durante las últimas décadas, el marco teórico preponderante ha sido el ofrecido por la teoría de las redes migratorias, que enraíza este fenómeno en la posesión de lazos familiares o de amistad que reducen los riesgos y costos de la emigración (Deléchat, 2001:476); de modo que los emigrantes se desplazarían hacia localidades con mayor capital social y los espacios de migración previa continuarían reproduciendo los procesos migratorios en el futuro (Gozdziak y Bump, 2004:151).

La teoría de la privación relativa explica esta misma persistencia de la reproducción de los fenómenos migratorios en los espacios de migración previa a partir de un razonamiento completamente diferente. La etiología de la emigración, lejos de ser colocada en la posesión de capital social (lazos de parentesco y amistad), aparece enraizada en un trastrocamiento —provocado por la emigración— de la posición social de los individuos y familias dentro de su grupo de referencia, que sólo puede ser revertido mediante la emigración.

La teoría de la “privación relativa” entiende los procesos migratorios como resultado de una situación de desigualdad dentro de la comunidad de origen (Stark y Yitzhaki, 1988:57; Mendoza, 2006:129). La “privación relativa” es la ausencia de bienes en relación con un grupo de referencia. Un individuo o una familia experimentan “privación relativa” cuando carece de bienes comunes en otros individuos y familias del entorno social. Por lo tanto, el incentivo de la emigración no sería una función de un nivel

de ingresos, sino de una diferencia de ingresos entre individuos o familias que pertenecen a un mismo grupo (Stark y Yitzhaki, 1988:69). La decisión de emigrar aparecería originada por la posición de un individuo o familia en la distribución de ingresos dentro de la comunidad local; de modo que la emigración tendría como propósito mejorar la posición relativa de un individuo o familia dentro de su entorno social (Van Wey, 2005:148). Quinn (2006:136) define la “privación relativa” como “un individuo, o familia, viendo su situación por debajo de un punto de referencia tal como el estándar de una comunidad o inferior al resultado de un grupo particular”.

El concepto “privación” es el reverso de “satisfacción”. Este último implica presencia, mientras que el primero envuelve ausencia; significa no tener algo. La “privación” explica cómo los individuos evalúan lo que no tienen. Por el contrario, la “satisfacción” indica cómo los individuos valoran lo que tienen (Stark y Yitzhaki, 1988:58). Por otra parte, los procesos migratorios implican una duplicación de los grupos de referencia. En el caso de la migración, los grupos de referencia son la comunidad de origen y la de destino. Esto implica una reversibilidad en los conceptos de “privación” y “satisfacción” (Stark y Yitzhaki, 1988:62).

En la nueva sociedad de inmigración el individuo puede experimentar más satisfacción debido a un incremento de su poder adquisitivo en comparación al que poseía en su comunidad de origen; pero también más privación porque al compararse con su nuevo grupo de referencia, en la sociedad de destino, su capacidad de adquisición de bienes se encuentra más alejada de la media que dentro de la sociedad de referencia anterior. Así mismo, el inmigrante podría experimentar el sentimiento contrario. Según Stark y Yitzhaki (1988:63), los procesos migratorios permanentes sólo cristalizarían en el siguiente escenario:

- $(P_B < P_A) + (S_B > S_A)$

Donde:

P = Privación

S = Satisfacción

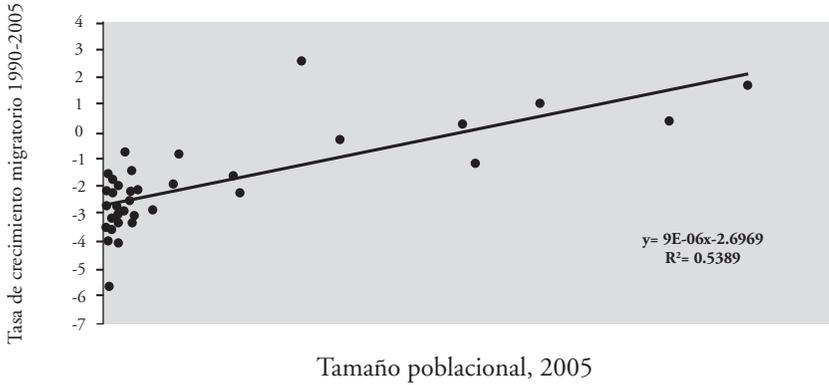
A = Sociedad de partida

B = Sociedad de destino

Es decir, el inmigrante buscaría acomodarse en la sociedad de destino si se cumplen dos condiciones: 1) que incremente su satisfacción al contrastar su situación socioeconómica con la que poseía en la sociedad de partida; y 2) que reduzca su privación, debido a que percibe un acrecentamiento de su posición social dentro del nuevo grupo de pertenencia en el que se integra en la sociedad de destino.

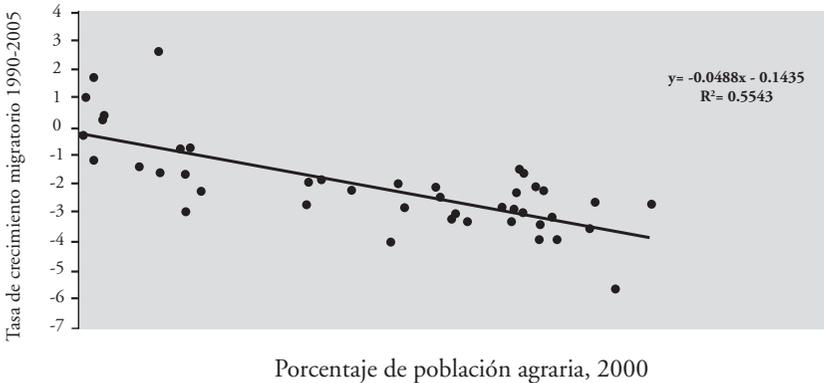
*La emigración de la población tamaulipeca a Estados Unidos  
en el contexto nacional*

La dinamización del sector manufacturero promovida por el Tratado de Libre Comercio ha supuesto una mayor contención de los procesos migratorios en los estados fronterizos más afectados por la apertura económica. Sin embargo, el efecto negativo de éste en el sector agrícola ha contribuido a acelerar la emigración rural (Mendoza, 2006:139). Así, la Encuesta sobre migración en la frontera norte de México reveló una inversión de la tendencia de crecimiento progresivo de los trabajadores migratorios temporales de procedencia urbana a partir de 2001, traducida en un fuerte incremento de los trabajadores migratorios de procedencia rural. Esto refleja una crisis profunda del sector agrario mexicano, incapaz de proporcionar empleo estable a los habitantes del medio rural. El caso tamaulipeco no es una excepción (Izcara Palacios, 2006:85). Por una parte, el tamaño poblacional explica 54 por ciento de la varianza de la tasa de crecimiento migratorio (gráfica 1) y, por otra, el nivel de participación de la población activa en la agricultura explica más de 55 por ciento de la varianza de la migración (gráfica 2).



Fuente: Elaboración propia, con datos de INEGI, 1990; 1995; 2000 y 2005.

Gráfica 1. Ecuación de regresión entre la población del año 2005 y la tasa de crecimiento migratorio del período de 1990-2005 (municipios de Tamaulipas)



Fuente: Elaboración propia, con datos de INEGI, 1990; 1995; 2000 y 2005.

Gráfica 2. Ecuación de regresión entre el porcentaje de población agraria en el año 2000 y la tasa de crecimiento migratorio del período 1990-2005 (municipios de Tamaulipas)

Dentro del contexto nacional, la participación de la población tamaulipeca en la emigración a Estados Unidos ha sufrido importantes cambios a lo largo del siglo xx. A finales del primer cuarto de ese siglo el porcentaje de inmigrantes tamaulipecos residentes en Estados Unidos se situaba un poco por debajo de la media nacional; a finales del tercer cuarto este porcentaje había descendido sustancialmente, de modo que la probabilidad que presentaba un tamaulipeco de emigrar a Estados Unidos era 10 veces menor a la media nacional. Esta tendencia experimenta una fuerte reversión en el último cuarto del siglo xx. Así, según el último censo de población, la probabilidad de un tamaulipeco de emigrar a Estados Unidos era 27 por ciento superior a la media nacional, y seis por ciento más elevada según los datos del último conteo de población (tabla 2).

Tabla 2. Índice de emigración de Tamaulipas a Estados Unidos

	1926	1973	1978	1984	2000	2005
Porcentaje de migrantes en Estados Unidos	2.0	0.3	1.1	1.2	3.64	2.86
Porcentaje de población	2.08*	3.02**	2.88***	2.77****	2.86	2.71
Índice de migración*****	96.15	9.93	38.19	43.32	126.99	105.64

\*Dato referido al año 1930. \*\*Dato referido al año 1970. \*\*\*Dato referido al año 1980. \*\*\*\*Dato referido al año 1990. \*\*\*\*\* $(\text{Porcentaje de migrantes tamaulipecos}/\text{Porcentaje de población tamaulipeca}) \times 100$ .  
Fuente: Elaboración propia con base en Arroyo *et al.*, 1991 e INEGI, 2000 y 2005.

A partir de 1990 la emigración a Estados Unidos adquiere un volumen cada vez más importante en Tamaulipas. Durante la última década del siglo xx la población tamaulipeca residente en Estados Unidos pasó de 138 mil a 212 mil personas, registrando una tasa anual de crecimiento de 4.7 por ciento. En los tres primeros años del siglo actual este dato ascendió a 242 mil habitantes, de modo que para 2003 8.4 por ciento de las personas nacidas en Tamaulipas residían en el país vecino (tabla 3).

Tabla 3. Lugares de residencia de la población nacida en Tamaulipas

Total	1990			2000				2003			
	Tam.	Otra ent.	Estados Unidos	Total	Tam.	Otra ent.	Estados Unidos	Total	Tam.	Otra ent.	Estados Unidos
2 259 615	1 780 896	340 880	137 839	2 734 368	2 121 582	391 502	221 284	2 881 751	2 214 224	425 566	241 961
100%	78.8	15.1	6.1	100%	77.6	14.3	8.1	100%	76.8	14.8	8.4
Tasa real de crecimiento respecto al período anterior				1.9	1.8	1.4	4.7	1.7	1.4	2.8	3.0

Fuente: Elaboración propia a partir de estimaciones del Conapo (2008) con base en las proyecciones de población de la institución.

Dentro del contexto nacional, Tamaulipas presenta un porcentaje de población residente en Estados Unidos muy cercano a la media nacional; aunque durante los últimos tres años el crecimiento de la población tamaulipeca residente en Estados Unidos estuvo por debajo del promedio nacional (tabla 4).

Tabla 4. Porcentaje de población por estado residente en Estados Unidos

Año	1990	2000	2003	r <sup>1990-2000</sup>	r <sup>2000-2003</sup>	r <sup>1990-2003</sup>
Total	5.98	8.06	8.68	4.84	3.89	4.62
Aguascalientes	8.92	11.67	12.70	5.22	3.92	4.92
Baja California	32.75	26.46	23.65	0.30	-0.19	0.19
Baja California Sur	5.09	4.83	4.73	1.93	1.32	1.79
Campeche	0.95	1.15	1.36	4.52	7.29	5.16
Coahuila	5.85	6.37	6.54	2.39	1.92	2.28
Colima	12.76	15.32	15.64	4	2.80	3.72
Chiapas	0.18	0.57	0.71	13.39	10.09	12.63
Chihuahua	12.58	14.32	14.24	2.99	1.55	2.66
Distrito Federal	2.68	3.05	3.36	3.04	3.95	3.25
Durango	10.84	14.33	15.05	3.87	2.70	3.60
Guanajuato	8.03	13.46	14.92	6.94	4.68	6.42
Guerrero	3.30	7.13	8.37	9.75	6.63	9.03
Hidalgo	1.39	5.05	6.76	14.56	10.55	13.63
Jalisco	14.23	16.31	17.06	3.17	2.48	3.01
México	2.94	5.42	5.95	8.54	6.29	8.02
Michoacán	11.65	16.72	18.10	5.10	3.61	4.75

r: Tasa real de crecimiento =  $(1n (P^f / P^i)) / (n) \times 100$

(continúa)

*(continuación)*

<i>Año</i>	<i>1990</i>	<i>2000</i>	<i>2003</i>	<i>r<sup>1990-2000</sup></i>	<i>r<sup>2000-2003</sup></i>	<i>r<sup>1990-2003</sup></i>
Morelos	6.60	11.74	13.20	8.42	6.49	7.97
Nayarit	9.90	13.81	14.64	4.93	3	4.48
Nuevo León	6.75	7.71	7.85	3.49	1.72	3.08
Oaxaca	1.82	4.08	5.03	9.60	8.14	9.26
Puebla	1.76	4.18	4.92	10.60	7.17	9.81
Querétaro	4.18	6.28	7.04	6.42	5.49	6.20
Quintana Roo	5.21	3.51	3.30	1.88	2.06	1.92
San Luis Potosí	7.50	10.82	12.15	5.24	4.31	5.02
Sinaloa	3.38	5.40	6.01	6.63	4.83	6.22
Sonora	7.34	7.14	7.08	1.66	1.05	1.52
Tabasco	0.27	0.47	0.58	7.93	8.16	7.98
<b>Tamaulipas</b>	<b>6.10</b>	<b>8.09</b>	<b>8.40</b>	<b>4.73</b>	<b>2.98</b>	<b>4.33</b>
Tlaxcala	0.48	1.76	2.34	14.92	10.56	13.91
Veracruz	0.67	2.41	3.16	14.44	9.96	13.40
Yucatán	2.10	2.23	2.38	2.47	2.78	2.54
Zacatecas	16.75	21.93	23.21	3.55	2.32	3.27

*Fuente:* Elaboración propia a partir de estimaciones del Conapo (2008) con base en las proyecciones de población de la institución.

r: Tasa real de crecimiento =  $(\ln (P^f / P^i)) / (n) \times 100$ .

### *La emigración como respuesta a un sentimiento de “privación relativa”*

En un análisis histórico de la migración de trabajadores de Jaripo, Michoacán, a Estados Unidos, Fonseca y Moreno (1988:73) encontraron que durante la década de 1920, uno de los motivos que precipitaron la toma de decisión de emigrar fue la visibilidad de algunos cambios objetivos en la condición económica favorable de los primeros migrantes.

El proceso de emigración internacional incrementa en los jóvenes rurales tamaulipecos un sentimiento de privación relativa, que favorece el desarrollo de nuevos procesos migratorios, a partir de la emulación respecto de los jóvenes migrantes que regresan a Tamaulipas mostrando un poder adquisitivo envidiable. Como se plasma en el discurso de los entrevistados, los retornados adquieren bienes y artículos de consumo de costo elevado (automóviles,

aparatos electrodomésticos, equipos electrónicos o viviendas más espaciosas y mejor construidas) a los cuales no pueden tener acceso otros jóvenes que permanecieron en la comunidad, por ejemplo:

a uno le dan ganas de ir a conocer para allá porque pues estás joven y pues te quieres comprar cosas. Ves cómo los chavos que van para allá, y luego que regresan, traen cosas nuevas, como camionetas, traen dinero (T 1).

ve uno que vienen de allá y vienen muy bien, traen camionetas, dinero, y por eso dice uno, voy a ir a ver si hago algo yo también (T 2).

lo que te motiva a irte es la idea de que porque ves gente que se ha ido y progresa (T 8).

muchos de los que van para allá pues tienen bien sus casas, compran carro y traen dinero; entonces pues, yo pues aquí no, no me podía comprar algo (T 13).

Además los retornados, en especial los más jóvenes, tienden a sobredimensionar su poder adquisitivo y hacer ostentación de éste. Esto incrementa el sentimiento de privación en aquellos que se quedaron. Como afirmó uno de los entrevistados: “traen harto dinero y andan tomando con los amigos. Pues uno se encandila, ya cuando vienen, pues sí se alivianan; entonces por eso también uno se anima a irse para allá” (J 6).

El fenómeno migratorio pone en circulación bienes y artículos de consumo que décadas atrás no eran comunes en la comunidad local, y crea una escisión entre aquellos que tienen acceso a los mismos—debido a que emigraron— y aquellos que carecen de los mismos—porque dependen de los recursos económicos generados por el mercado laboral local—. Esta escisión incrementa los sentimientos de ansiedad en quienes viven una situación económica más deprimida por no disponer de los recursos adicionales que proporcionan las remesas. Como consecuencia, los individuos y familias que se vieron relativamente privados en el acceso a bienes de consumo dentro del grupo de referencia, deciden emigrar para abatir esa privación relativa.

En el medio rural tamaulipeco, donde los problemas de subempleo y desempleo son preocupantes (Izcara y Andrade, 2006:169; 2007:70ss; Guerra, 2001:12; Andrade, 2008), los jóvenes locales no

tienen posibilidades de acceder a bienes suntuarios. Sin embargo, esta situación de privación, característica del modo de vida rural tamaulipeco, no aflora hasta que los locales contrastan su poder adquisitivo con el de otras personas que pertenecen a su mismo grupo de referencia: los retornados. Una mejora en la situación económica de las familias de quienes emigraron se traduce en una merma comparativa de la capacidad económica de aquellos que se quedaron; en quienes se genera una situación de malestar que se convierte en un elemento favorecedor de la emigración. El deseo de poseer un vehículo propio y disponer de dinero, como aquellos que emigraron, aparece en numerosas entrevistas como un poderoso incentivo para emigrar.

tomé la decisión de irme porque yo miraba gente que iba y llegaba con dinero, porque les iba muy bien, y yo aquí a veces trabajaba y a veces no (J 1).

compañeras de la escuela me platicaban que sus hermanos o parientes se fueron para Estados Unidos y que ganaban bien y pues yo veía que cuando regresaban venían con sus camionetas; pues eso me animó para irme (A 1).

los tíos que tengo allá, que ya son residentes de Estados Unidos. Ellos cuando llegaban en sus carros o en sus camionetas, y pues fue mi motivación de irme con ellos y también tener una camioneta y tratar de salir adelante (B 1).

como ves que va para allá gente de aquí y luego vienen, y pues vienen bien, con dinero, hacen sus casas, y pues viven bien, entonces por eso es que también, uno se anima a irse para allá (T 11).

La aspiración a construir una casa de material duradero o mejorar la propia vivienda, como hicieron aquellos que retornaron de Estados Unidos, es otro estímulo que desencadena la emigración. Así, un entrevistado afirmaba: “veía a la gente que por temporadas había ido a trabajar y ya tenían su buena casa” (VC 2). Es más, este sentimiento de “privación relativa” llegan a sentirlo de forma más acusada los niños que los adultos. Los niños rurales perciben de modo más agudo una escisión en las comunidades rurales tamaulipecas en dos estratos: quienes tienen acceso a las remesas,

y aquellos que no emigraron. Los primeros tienen mejores casas, mejores automóviles y más dinero. Por lo tanto, desde una temprana edad los niños rurales tamaulipecos vislumbran la emigración como la única estrategia de ascenso social. Como muchos informantes afirmaron, desde niños sabían que iban a emigrar porque su aspiración era disponer de los mismos recursos económicos que los retornados.

desde muy chico veía a la gente del ejido que se iba y regresaban con regalos, o hacían sus casas, y creía que yo también me iba a ir cuando estuviera grande (VC 3).

desde muy pequeño yo veía las familias que tenían sus tíos o papás en Estados Unidos, o algún familiar, y que traían dinero, y carros y a mí siempre me ha gustado el dinero, y en mi casa nunca hubo un carro [...] Le repito que es, cómo le diré, la envidia de ver las *trocas* hermosas, el que todos traen dinero, regalos en navidad (EM 1).

Lo que es más preocupante es el empleo de niños rurales tamaulipecos en la agricultura estadounidense. Aquellas familias más pobres permiten que menores de edad emigren de modo irregular a Estados Unidos para satisfacer el deseo de éstos de tener dinero y desahogar la economía familiar. Así, 12 por ciento<sup>3</sup> de los entrevistados (A1,<sup>4</sup> AM1, AM2, SC1, T3 y V3) afirmaron haber trabajado en la agricultura estadounidense siendo menores de edad. Uno de los informantes, que comenzó a trabajar en un rancho ganadero tejano antes de cumplir 14 años, expresó esta idea de la siguiente manera:

yo veía a mi tío que había llegado con dinero y que compraba todo lo que quería, hasta nos trajo mandado para la fiesta de fin de año,

<sup>3</sup>Al tratarse de una muestra intencional, ese 12 por ciento no puede extrapolarse al universo poblacional en términos de error estadísticamente calculable. Ese porcentaje sólo indica que muchos de los migrantes rurales indocumentados de Tamaulipas comienzan a trabajar en la agricultura estadounidense siendo menores de edad.

<sup>4</sup>En este caso, la adolescente no emigró a Estados Unidos para satisfacer el deseo de tener dinero, sino porque sus padres la repudiaron por haber quedado embarazada luego de una violación.

también nos regaló camisas, pero sobre todo nos contaba que allá en el otro lado todos ganaban mucho dinero. Ver y escuchar a mi tío de que en el otro lado se ganaba mucho dinero, me ilusionó demasiado; así que yo ya estaba ansioso de que terminara el año para irme con él (AM 1).

Las familias rurales que carecen de la experiencia de la emigración internacional se encuentran en una situación de desventaja económica comparativa con aquellas que tienen algún familiar próximo en el país vecino. Mientras las primeras soportan estrecheces, debido a las escasas oportunidades de empleo y a lo poco atractivo de éste, las últimas disfrutaban una mayor bonanza económica como resultado de las remesas enviadas por los emigrantes.

veía que ellos tenían más dinero y que vivían mejor aquí sus familias por ellos estar trabajando allá (V 1).

yo oí que platicaban en el ejido cuando recibían su mesada algunas jefas que iban aquí a la ciudad a cambiar su giro [...] Oí platicar que algunos ya habían metido material a su finca, que compraron un animalito, que le compraron a los niños unos huarachitos y ropa, y me ilusioné con la idea de irme para allá (AM 2).

La decisión de emigrar no aparece anclada en una situación de privación real, en el sentido de un incremento de las carencias en las familias rurales respecto de un pasado próximo o lejano. La sociedad rural tamaulipeca experimenta un sentimiento de privación que no se deriva de un decrecimiento de los ingresos familiares, sino de un empeoramiento de la posición económica familiar, porque las remesas incrementaron el poder adquisitivo de otras familias de la comunidad. Así, el elemento que favorece la emigración es una situación de privación relativa o merma de la posición socioeconómica comparativa de un individuo o familia en la comunidad de pertenencia. Las remesas de los inmigrantes, al repercutir sobre una parte de la comunidad, provocan una desestabilización en la posición social de las familias rurales. Las familias de los retornados ascienden en la escala social porque

tienen acceso a bienes de consumo suntuarios. Por el contrario, las familias que no optaron por la emigración como mecanismo de diversificación de rentas, descienden en esta misma escala. Este descenso en la escala social no significa necesariamente un deterioro de la situación económica familiar, sino un avance más pausado que el de otras familias. Sin embargo, los individuos y las familias no comparan su situación socioeconómica presente con la del pasado. El elemento de comparación son los otros individuos y familias de la comunidad en el presente. Es más, el progreso social de determinadas personas o familias de la comunidad de pertenencia genera un sentimiento de malestar, tristeza y desesperación en aquellas familias que no tienen acceso a las remesas. El siguiente testimonio refleja estos sentimientos:

también me dieron ganas de irme porque un conocido de aquí del ejido que estaba allá; pues yo veía que su familia acá vivían muy bien [...] Tenían su buena casa, camioneta y bien vestidos, y pues cosa que la mía no tenía, y eso pues nos ponía tristes a mí y a mi señora (V 2).

Por lo tanto, un ascenso en la escala social de los retornados y sus familias provoca en los que no emigraron buscar emular a aquéllos y, de esta manera, evitar mantener una posición rezagada dentro de la comunidad. Como se repite en el discurso de muchos informantes, lo que les motivó a emigrar fue querer ser igual que los que emigraron.

uno ve los que vienen de allá y dicen: “mira que compré *troca*” y pues entonces es como uno también se anima; nombre, pues yo también quiero hacer algo (J 3).  
yo veía cómo llegaban ellos en diciembre con sus carritos y con muchos juguetes para toda su familia, y pues, yo quería ser igual que ellos (EM 3).

*El decremento de la satisfacción e incremento de la privación en la sociedad de destino*

La inmigración ilegal presenta un marcado componente temporal; de modo que una proporción importante de los migrantes mexicanos ilegales reside en Estados Unidos sólo temporalmente, con el fin de acumular recursos que les permita mejorar su posición económica en su país de origen (Blejer *et al.*, 1982:182). Así mismo, la migración de trabajadores rurales tamaulipecos indocumentados hacia Estados Unidos carece de una vocación de permanencia. Los jóvenes rurales de Tamaulipas ansían ir a Estados Unidos para trabajar; sin embargo, su intención no es quedarse en el país vecino, sino regresar a su comunidad con el dinero ahorrado.

Stark y Yitzhaki (1988:63) señalan que la inmigración toma un carácter de permanencia cuando el trabajador migratorio encuentra en la sociedad de destino un incremento de su satisfacción y un decremento de su privación. Es decir, únicamente si el inmigrante encuentra en el país de destino una situación socioeconómica y laboral más satisfactoria que en su país de origen, y si disminuye su sentimiento de privación relativa, cuando compara la posición social que ocupaba en el grupo de referencia anterior con la que ocupa en la nueva sociedad, los procesos migratorios cobran un carácter de permanencia. Así, la razón por la cual los jornaleros tamaulipecos indocumentados, empleados en el sector agrario estadounidense, no ansían permanecer de modo permanente en Estados Unidos se debe a que en la nueva sociedad de destino éstos no experimentan un aumento de su satisfacción y una disminución de su privación respecto de la comunidad rural tamaulipeca de donde proceden.

En muchas de las entrevistas aparece un desencanto de Estados Unidos. Los entrevistados hacen referencia a una quiebra entre sus expectativas laborales y la realidad que les tocó padecer. Como se aprecia en las siguientes reflexiones de los informantes, la imagen de Estados Unidos como un país en el que es fácil encontrar trabajo y ganar dinero rápidamente se torna una falacia para ellos:

aquí platicaban que allá se ganaba mucho dinero [...] que uno va a barrer dinero es mentira, si uno no trabaja uno allá no come (SC 1).

sí me contaban que allá se ganaba dinero y que había mucho trabajo, y pues, sí hay trabajo [...] pero en unas partes le pagan muy poco a uno; pero como uno va muy necesitado pues hay que trabajar, pues a eso va uno; sino imagínese (T 2).

uno va allá es para trabajar, si te toca suerte agarras un buen trabajo [...] no porque estás allá vas a traer una buena *troca*, que es lo que muchos piensan, pues si no trabajas pues cómo (SC 2).

Frecuentemente describen su experiencia como un callejón sin salida. Una vez que cruzan la frontera están obligados a aceptar cualquier empleo sin objetar las condiciones laborales y salariales que les ofrecen. Aunque todos los entrevistados encontraron trabajo en un período relativamente corto, el entorno laboral es descrito como bastante hostil. Así, reunir un ahorro modesto no es una tarea sencilla; muy al contrario, exige un gran sacrificio.

Los migrantes indocumentados muestran un fuerte apego a Tamaulipas. Desean trabajar en Estados Unidos porque esto les permite liberarse de una deuda o acumular un capital. Sin embargo, ninguno de los entrevistados mostró sentirse a gusto en este país. Como indicaba uno de los informantes: “uno de cierta manera nunca está a gusto. Es que allá se la pasa uno solo las navidades, los cumpleaños de los hijos, y eso es bien triste” (SM 2). Otro señalaba: “se va uno porque tiene que buscarle, no porque vaya a estar uno muy bien allá [...] uno lo hace casi a fuerza” (T 11). Donde ellos experimentan un mayor nivel de satisfacción es en México. En el medio rural tamaulipeco la agricultura tiene una rentabilidad decreciente, hay un grave problema de falta de oportunidades y los salarios son bajos. Sin embargo, la mayor parte de los entrevistados afirman sentirse más cómodos y seguros que en Estados Unidos, donde pueden tener acceso a unos salarios más elevados. En ese país estar desempleado se traduce habitualmente en una experiencia traumática; por el contrario, en Tamaulipas los entrevistados señalan tener siempre cubiertas las necesidades más básicas. Un jornalero afirmó:

lo que pasa es que estando uno allá pues batalla más, y pues porque estás allá y pues extrañas ver a tu gente, y pues aquí todo es diferente, te sientes a gusto. Aunque ganes poco en el trabajo, pero como quiera sabes que no te vas a quedar sin comer, como quiera a uno nunca le falta. Gracias a dios, pobremente, pero siempre tienes para comer, no hay como estar con tu gente (T 1).

El trabajador migratorio tamaulipeco tiene la impresión de que no hay una diferencia real de salarios entre Estados Unidos y México. En opinión de los entrevistados, los salarios estadounidenses pueden llegar a ser hasta 10 veces superiores que los tamaulipecos. Sin embargo, consideran que el costo de la vida se eleva en esta misma proporción. Por lo tanto, en la nueva sociedad de destino no encuentran una mayor satisfacción que en su comunidad de origen. Los salarios estadounidenses, más elevados, no les permiten incrementar su satisfacción, porque los bienes y servicios ofertados allá son mucho más caros. En prácticamente todas las entrevistas realizadas se repetía la misma idea: “donde rinde el dinero es en México”.

Aquí es donde rinde el dinero [...] si gana uno allá, por decir 300 dólares, allá son 300 dólares, allá no rinde más ni rinde menos; o sea lo que es aquí sí, porque si manda uno para acá 100 dólares aquí son 1 000 pesotes y aquí con 1 000 pesos comes 15 días (SC 1).

allá es igual que aquí, pues allá es un dólar pues es un peso de aquí, cinco dólares cinco pesos de aquí, lo único que hay que ahorrar [...] pues acá es donde rinde el dinero (SC 2).

donde vale el dinero de allá, de Estados Unidos, es aquí [...] Si gana 300 dólares son los mismos que va y se gasta en la tienda, a que si manda 300 dólares para acá pues son tres mil pesos (VI 1).

para estar viviendo uno, es lo mismo allá que aquí, lo mismo por la cuestión de que lo que el dinero así como lo ganas así se gasta. La única manera de que uno haga algo es trabajar allá pero mandar dinero para acá, porque aquí es donde rinde el dinero que uno gana allá (T 4).

allá uno gana más [...] y lo mandas para acá y acá te rinde, porque el dinero acá es donde rinde (J 7).

sabes que vas a sacar hartos de dinero. Ahorras, lo mandas para acá, y acá es donde rinde el dinero de allá (T 5).

es igual aquí que allá [...] si quieres hacer algo es mandando el dinero que ganas allá, lo mandas para acá y acá es donde rinde (T 6a).

no hay como irse para allá, trabajar y mandar dinero para acá, que aquí es donde rinde el dinero de allá (T 1).

Como consecuencia, residir de modo permanente en Estados Unidos no ofrecería ningún atractivo, ya que no implicaría ninguna ventaja económica. En opinión de los entrevistados, la única ganancia que puede obtener el emigrante es reducir sus gastos al mínimo mientras permanece en el país extranjero, con el objeto de regresar con la mayor cantidad de dinero posible. La impresión general de los trabajadores migratorios tamaulipecos es que el dinero que ganan únicamente tiene valor en México, no en Estados Unidos.

En donde quiera es trabajo duro, pero con la diferencia de que allá te pagan mejor que aquí. Aquí vamos a decir que te pagan 200 pesos diarios, y allá 200 pesos te los ganas en dos horas. Vamos a decir que haciendo el dinero mexicano y pues ése es el motivo que es mejor trabajar allá; pero mandar el dinero para acá (J 1).

La dificultad para incrementar la satisfacción en Estados Unidos hace que la emigración irregular de trabajadores tamaulipecos carezca de una vocación de permanencia. Como afirmaba uno de los entrevistados: “nomás vamos al trabajo y ya luego se regresa uno rápido” (SC 3). Los jornaleros tamaulipecos emigran a Estados Unidos con un propósito específico. Por lo tanto, cuando este propósito queda satisfecho regresan a Tamaulipas. La siguiente cita refleja perfectamente esta idea: “a mí no me gusta Estados Unidos. Duré ese tiempo porque me fui con un propósito, y ya cuando lo hice me regresé” (SM 1). Este propósito implica acumular un umbral de ahorro para construir una casa, pagar una deuda, comprar un automóvil, abrir un negocio, etcétera. Cuando el trabajador migratorio logra traspasar el umbral de ahorro planeado, éste deja de tener un pretexto para prolongar su estancia en Estados Unidos:

“yo extrañaba a mis hijos y a mis papás. Por eso, mejor me vine, dije: ya, como quiera, ya junté un poco de dinero, ya ayudé un poco a mis papás, ya me voy para México” (J 3).

### *Conclusión*

Los procesos migratorios presentan un carácter tan heterogéneo, complejo y multifacético que torna irrealizable la construcción de un modelo teórico singular explicativo de la etiología de los mismos. Durante las dos últimas décadas el modelo explicativo de los procesos migratorios que ha experimentado un mayor desarrollo es la teoría de las redes migratorias. Sin embargo, en el caso de los trabajadores rurales tamaulipecos que se desplazan a Estados Unidos para trabajar en la agricultura, el modelo que explica de modo más adecuado este proceso migratorio es la teoría de la “privación relativa”. Los jornaleros tamaulipecos emigran a Estados Unidos porque quedaron rezagados en la distribución de ingresos dentro del grupo de pertenencia debido a que las remesas trastocaron la posición socioeconómica comparativa de las familias rurales.

Por lo tanto, a partir del ejemplo de la emigración de trabajadores rurales indocumentados de Tamaulipas para trabajar en la agricultura estadounidense se puede concluir que el factor más poderoso que influye en la emigración no son las conexiones entre individuos basadas en el parentesco, el paisanaje o la amistad, sino un decremento en la escala social subjetiva que mide la posición de cada uno de los individuos que pertenecen al mismo grupo de referencia. Encontrarse por encima de la media en esta escala social implica ser más popular, tener más amigos y poseer un mayor estatus dentro de la comunidad local. Por el contrario, situarse muy por debajo de la media en la escala implica las valencias contrarias; es casi una condena al ostracismo.

En las comunidades rurales tamaulipecas es posible vislumbrar una pugna de los individuos y familias de un mismo grupo de pertenencia por mantenerse por encima de la media en esa escala social subjetiva. El factor que trastoca la posición social de

los miembros de la comunidad son las remesas. La entrada de remesas conduce a un ascenso social de los individuos y familias que las reciben; de modo que aquellos que no emigraron en un primer momento se ven obligados a hacerlo más tarde para restaurar su posición inicial dentro de la sociedad local. Por lo tanto, las remesas favorecen la emigración de aquellos miembros de las comunidades rurales que no participan de ellas. Así, dentro del medio rural tamaulipeco los emigrantes no proceden siempre de los mismos grupos domésticos; sino que la mejora económica de determinadas familias, debida a la emigración, favorece la eclosión de procesos migratorios en grupos domésticos que previamente no participaron de la emigración.

### *Bibliografía*

- Andrade Rubio, Karla Lorena, “Intermediación laboral, migración y exclusión social: los pizcadores de naranja en Tamaulipas”, *Caleidoscopio*, 12 (23), 2008.
- Arroyo Alejandro, Jesús; Adrián de León Arias y M. B. Valenzuela Varela, *Migración rural hacia Estados Unidos. Un estudio regional en Jalisco*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991.
- Blejer, Mario I.; H. G. Johnson y A. C. Porzecanski, “Un análisis de los determinantes económicos de la migración mexicana legal e ilegal hacia los Estados Unidos”, en A. Mina (comp.), *Lecturas sobre temas demográficos*, México, El Colegio de México, 1982, pp. 171-186.
- Carroll, Daniel; R. M. Samardick, U. S. Bernard, S. M. Gabbard y T. Hernández, “Findings from the National Agricultural Workers Survey (NAWS) 1997-1998. A Demographic and Employment Profile of United States Farm Workers”, US Department of Labor, 2005.
- Castro Nogueira, Miguel Ángel y L. Castro Nogueira, “Cuestiones de metodología cualitativa”, *Empiria*, revista de metodología de las ciencias sociales, 4, 2001, pp. 165-190.

- Consejo Nacional de Población (Conapo), *Series sobre migración internacional*, en <[http://conapo.gob.mx/mig\\_int/s2008/01.htm](http://conapo.gob.mx/mig_int/s2008/01.htm)>, consultado el 20 de enero de 2008.
- Coyne, Imelda T., "Sampling in qualitative research. Purposeful and theoretical sampling, merging or clear boundaries?", *Journal of Advanced Nursing*, 26, 1997, pp. 623-630.
- De Jong, Gordon F.; A. Chamrathirong y Q. G. Tran, "For Better, For Worse: Life Satisfaction Consequences of Migration", *International Migration Review*, 36 (3), 2002, pp. 838-863.
- Deléchat, Corinne, "International Migration Dynamics: The Role of Experience and Social Networks", *Labour* 15 (3), 2001, pp. 457-486.
- Fonseca, Omar y Lilia Moreno, "Consideraciones histórico-sociales de la migración de trabajadores michoacanos a los Estados Unidos de América: El caso de Jaripo", en G. López Castro y S. Pardo Galván, *Migración en el Occidente de México*, México, El Colegio de Michoacán, 1988, pp. 19-40.
- González González, Norma, "Sociología cualitativa y salud. La vida detrás de las estadísticas", en J. Martínez Vilchis y G. G. Huitrón Bravo, comps., *Salud y sociedad. Sus métodos cualitativos de investigación*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 2001, pp. 81-92.
- Gozdziak, Elzbieta M. y M. N. Bump, "Poultry, Apples, and New Immigrants in the Rural Communities of the Shenandoah Valley: An Ethnographic Case Study", *International Migration*, 42 (1), 2004, pp. 149-164.
- Guerra Otero, Raúl A., "La movilidad de la mano de obra en los mercados de trabajo agrícolas: el caso de la producción citrícola en el Estado de Tamaulipas", Informe final del concurso: Globalización, transformaciones en la economía rural y movimientos sociales agrarios, 2001, en <<http://bibliotecavirtual.clacso.org./becas/2001/guerra.pdf>>, consultado el 25 de octubre de 2007.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), *XI Censo General de Población y Vivienda: Tamaulipas*, Aguascalientes, 1990.

- \_\_\_\_\_, *I Censo de la Población y Vivienda*, Aguascalientes, 1995.
- \_\_\_\_\_, *XII Censo General de Población y Vivienda: Tamaulipas*, Aguascalientes, 2000.
- \_\_\_\_\_, *II Censo de la Población y Vivienda*, Aguascalientes, 2005.
- Izcara Palacios, Simón Pedro, *Infraclasses rurales. Los trabajadores eventuales agrarios de Tamaulipas (México) y Andalucía (España)*, México, Plaza y Valdés, 2006.
- \_\_\_\_\_, *Introducción al muestreo*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2007.
- \_\_\_\_\_ y Karla L. Andrade Rubio, “Vivir en el fondo. Infraclasses rurales y pizca de naranja en Tamaulipas”, *Trayectorias*, VIII (20/21), 2006, pp. 163-172.
- \_\_\_\_\_, “Subempleo e irregularidad laboral: los jornaleros tamaulipecos”, *Sociología del Trabajo*, 59, 2007, pp. 61-78.
- Mehta, Kala; S. M. Gabbard, V. Barrat, M. Lewis, D. Carroll y R. Mines, “Findings from the National Agricultural Workers Survey (NAWS) 1997-1998. A Demographic and Employment Profile of United States Farmworkers”, *Research Report*, núm. 8, US Department of Labor, 2000.
- Mendoza Cota, Jorge Eduardo, “Determinantes macroeconómicos regionales de la migración mexicana”, *Migraciones Internacionales*, 3 (4), Tijuana, El Colef, 2006, pp. 118-145.
- Mines, Richard; S. Gabbard y A. Steirman, *The National Agricultural Workers Survey. A profile of U.S. Farm Workers. Demographics, Household Composition, Income and Use of Services*, USDL, 1997.
- Ortí, Alfonso, “La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: La entrevista abierta semidirectiva y la discusión de grupo”, en M. A. García Ferrando, J. Ibáñez y F. Alvira, comps., *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*, Madrid, Alianza Universidad, Textos, 1998.
- Quinn, Michael A., “Relative Deprivation, Wage Differentials and Mexican Migration”, *Review of Development Economics*, 10 (1), 2006, pp. 135-153.

- Spener, David, "El contrabando de migrantes en la frontera de Texas con el nordeste de México: Mecanismo para la integración del mercado laboral de América del norte", *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, 21, 2001, pp. 201-247.
- Stark, Oded y S. Yitzhaki, "Labour migration as a response to relative deprivation", *Journal of Population Economics*, 1, 1988, pp. 57-70.
- Van Wey, Leah K., "Land Ownership as a Determinant of International and Internal Migration in Mexico and Internal Migration in Thailand", *International Migration Review*, 39 (1), 2005, pp. 141-172.
- Young, Pauline V., *Métodos científicos de investigación social. Introducción a los fundamentos, contenido método, principios y análisis de las investigaciones sociales*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 1969.

Fecha de recepción: 8 de mayo de 2008

Fecha de aceptación: 26 de agosto de 2008

